

Homo Singularis Resumen

HOMO SINGULARIS LA EVOLUCIÓN DEL INGENIO



La evolución del ingenio

Para ponerlo en pocas palabras, este libro aborda la evolución del hombre, el cerebro y el pensamiento humano desde tiempos primitivos hasta el presente, incluyendo diferentes hipótesis sobre nuestro futuro.

Eso, claro, es apenas un pequeño vistazo de todo lo que nos depara esta obra.

Si en cambio estás interesado en un análisis mayor que te permita entender cómo la tecnología afectó -y afectará- nuestra evolución desde los orígenes mismos de nuestra

existencia, ¡sigue leyendo y acompáñanos en este viaje de descubrimiento!

¿Quién debería leer “Homo singularis”? ¿Y por qué?

Podemos recomendar [*Homo Singularis*](#) a cualquiera que esté interesado en comprender cómo evolucionó la tecnología desde sus orígenes hasta la actualidad y que quiera entender los beneficios que generó para la humanidad.

Repleto de ejemplos y referencias históricas, este libro realiza un repaso detallado de los acontecimientos que nos llevaron a desarrollar la tecnología hasta convertirla en lo que es hoy: una parte fundamental de nuestra existencia.

Acerca de Néstor Márquez



Né
st
or
Má
rq
ue
z
es
un
ej
ec
ut
iv
o,
en
tr
ep
re

ne
ur
y
sp
ea
ke
r
ar
ge
nt
in
o
ra
di
ca
do
en
Mé
xi
co
.
Tr
ab
aj
a
co
n
in
di
vi
du
os
,
or
ga
ni
za

ci
on
es
y
go
bi
er
no
s
de
to
da
La
ti
no
am
ér
ic
a
pa
ra
ay
ud
ar
lo
s
a
cr
ea
r
el
fu
tu
ro
de
su
s

Con más de 30 años de carrera, dentro de su currículum aparecen multinacionales como DuPont, Accenture y Wunderman.

Además desarrolla la docencia en el Tecnológico de Monterrey y en la Universidad Católica Argentina.

En los últimos años publicó este libro, *Homo Singularis*, fundó las empresas Future Experts y Chair Institute for Exponential Growth y fue elegido *LinkedIn Top Voice 2018* de América Latina.

“Homo Singularis Resumen”

Esta obra cuenta, de manera didáctica, historias para comprender el desarrollo acelerado de la tecnología. Abarca desde la antigüedad hasta nuestros días para prepararnos para lo que viene.

Desde las primeras máquinas simples, pasando por los avances de la revolución industrial, claves en la historia. También por aquellos desarrollos y acontecimientos que llevaron a la computadora, la red y la inteligencia artificial.

Las experiencias de los especialistas que aparecen en este libro permiten entender el mundo digital actual. Eso, además, nos hará comprender lo que nos depara el futuro.

Y un día el humano contó

La manía de las personas por recolectar datos comenzó hace miles de años. Hay registros en la prehistoria que indican que nuestros antepasados ya tenían formas de contar lo que recolectaban y cazaban.

Al mismo tiempo surgieron medidores de tiempo, que en un principio eran fenómenos naturales. Aunque fue el reloj la primera máquina sofisticada que continuamente fue creciendo en complejidad y aportando cada vez mayor tecnología y conocimiento.

A la vez iba incorporando nueva funcionalidad, especialmente cuando se iba involucrando en la vida de las personas, transformándola. Es decir, significó un elemento de avance exponencial.

De todos modos lo importante era su objetivo, medir el tiempo. Era un esfuerzo racional por lograr una organización mejor, o quizás, un intento de lograr controlar el tiempo y dominarlo.

A partir de ahí llegaron consecuencias en cadena, como la capacidad de poner horarios a los trabajos.

Si a la simplificación de las tareas le agregamos la eficiencia ganada por la automatización del proceso productivo, obtenemos un nuevo impacto en la productividad. Tal como sucedió en la Revolución Industrial.

Moles cibernéticas

A partir de una serie de nombres y hechos históricos, el autor explica el impacto que tuvieron las computadoras. Sobre todo, a nivel bélico.

Centra buena parte de su trabajo en Alan Turing (1912-1954), una de las mentes más destacadas del siglo XX. Este inglés comenzó a esbozar los principios generales de la computadora

tal como se la conoce hoy en día.

Gracias a Turing Inglaterra descifró el código Enigma de la Alemania nazi. Este comunicaba a sus submarinos en plena Segunda Guerra Mundial. También ayudó la Bombe polaca, base del descubrimiento inglés.

El ingeniero alemán Konrad Zuse (1910-1995) fue otro de los inventores europeos que colaboraron en la incipiente industria de la computación. Entre 1936 y 1945 desarrolló una serie de computadoras Z.

Creó dispositivos que podían hacer cálculos de manera automática. Fundamentalmente sabían sumar y restar y con ello realizar multiplicaciones y divisiones.

Ahora la cuestión se vuelve personal

Apelando otra vez al uso de ejemplos, Márquez explica el avance de las computadoras con dos nombres. Comenta los casos de Edmund Berkeley (1909-1988) y Steve Wozniak (n. 1950). Ambos tuvieron roles importantes para que los ordenadores dejaran de ser grandes máquinas para llevarlos a los hogares.

El preponderante papel que tomó Silicon Valley fue en gran parte por ser un área de perfil innovador. Allí los empleados no sólo son muchos, sino que destacan por su calidad académica. También, por ser emprendedores.

El producto de ese esfuerzo fue uno de los desarrollos más significativos de nuestro tiempo: la computadora personal.

También significó un cambio de paradigma en el campo de la comunicación. Todos estos experimentos que vieron la luz en California tenían la idea de comunicación entre pares. Que fuera de manera voluntaria, en unión libre y que permitiera un vínculo directo entre los usuarios.

Era lo opuesto a los medios de comunicación masiva de la

época. Estos tenían un paradigma de interacción en un solo sentido y además eran controlados por el Estado.

Los autómatas antes de Turing

A diferencia de los utensilios y las máquinas desarrolladas en la antigüedad, los autómatas del siglo XIX buscaban entretener al establishment. Por lo general no cumplían una función práctica específica más allá de demostrar poder al dominar una tecnología de vanguardia.

Para el filósofo Radovan Richta (1924-1983), la tecnología evoluciona en tres etapas fundamentales: herramientas, máquinas y automatización. Aún en la actualidad, este planteo sigue siendo un enfoque válido de abordaje a la evolución tecnológica.

Primero aparecen las herramientas, y con ello el hombre se ve multiplicado. Con eso puede realizar muchas tareas que antes le llevaban más tiempo y esfuerzo.

En el segundo período aparece la [máquina](#). Si bien es un tipo más sofisticado de herramienta, no sólo potencia las capacidades humanas sino que permite reemplazarlas completamente.

Por último asocia la tercera etapa con el autómata. Ahí es posible sustituir el control humano de la máquina con mecanismos de control más sofisticados. Con ello pueden expandirse las capacidades humanas a otro nivel, antes inimaginables.

Después de los humanos

En este capítulo final, el autor introduce varios conceptos. Uno de ellos es la singularidad tecnológica. Se trata del punto hipotético donde la civilización sufre una aceleración del progreso técnico. Claro, siendo ésta incapaz de predecir sus consecuencias.

Para que suceda, la inteligencia de las máquinas, en su conjunto, debería superar a la inteligencia humana en su conjunto.

Están quienes consideran que el tema tiene que ver con el propio [ser humano](#). A pesar de los grandes desarrollos tecnológicos, su inteligencia básica no aumentó. El cerebro no sufrió cambios significativos durante milenios.

Otro término analizado es el transhumanismo, que podría definirse como “la trascendencia de lo humano”. Es una corriente de pensamiento surgida a fines de la década de 1970 a partir de los distintos avances en ciencia y tecnología.

Algunos de estos descubrimientos se asemejaban a cuestiones asociadas a la ciencia ficción y comenzaron a ser parte de una realidad más cotidiana, como la eterna juventud -cirugías plásticas-, modificar el paso del tiempo -ingeniería genética- y la inmunidad -trasplantes de órganos-.

Quienes creen en esta teoría confían en que el sapiens desistirá de transformarse lenta y aleatoriamente a través de un proceso biológico, optando por una evolución dirigida y rápida que le permitirá diseñarse a sí mismo.

Es fácil vincular ese razonamiento al desarrollo de la Inteligencia Artificial, donde empresas como Google, Microsoft y Facebook ya han conseguido avances impresionantes y cuentan con proyectos muy interesantes: vehículos autodirigidos y softwares capaces de entender el lenguaje natural y de usar la lógica para resolver problemas sin asistencia humana.

Sin dudas, la IA será un pilar para el descubrimiento de nuevas tecnologías que transformarán lo que hoy significa ser humano.

Notas finales

A modo de reflexión, Márquez plantea una de las principales

preguntas que vamos a enfrentar como humanidad en los próximos treinta o cincuenta años.

¿Realmente estamos haciendo todo lo que está a nuestro alcance para maximizar los beneficios y minimizar los riesgos que implican los avances tecnológicos?

Varios progresos tuvieron un precio demasiado alto. Conseguimos superar las guerras mundiales a partir del desarrollo de armas de destrucción masiva: las bombas nucleares. Para llegar al desarrollo sustentable de las empresas, esas mismas compañías tuvieron que dañar gravemente nuestro planeta.

Esas pérdidas, esos errores, ¿fueron totalmente necesarios? ¿Cómo podríamos adelantarnos a ellos? Es una certeza que la tecnología y la humanidad están integrándose de forma exponencial y lo harán aún más en el futuro.

Por eso, el desafío de todos será implementar esos avances de la manera más eficiente posible.

Lecciones clave de “Homo Singularis”

1. Identidad construida a base de datos
2. La evolución de la tecnología en tres simples pasos
3. Curiosidad y cautela para asegurar nuestro futuro

Identidad construida a base de datos

Gran parte de los avances que conseguimos como humanidad se debieron a la recolección de información y su posterior análisis, desde formas primitivas a las técnicas complejas que usamos actualmente.

Aunque siempre supimos mantener la vocación que se esconde

detrás de esta obsesión por la investigación: poder entender nuestro entorno para lograr intervenirlo y luego controlarlo.

La evolución de la tecnología en tres simples pasos

Como ya fue mencionado en el resumen, este proceso puede resumirse en tres etapas: herramientas, máquinas y automatización.

Poner en práctica este concepto es lo que nos llevó a desarrollar avances que cambiaron la forma en que entendemos el mundo y cómo nos relacionamos con él.

Márquez comienza su libro con una frase de Marshall McLuhan (1911-1980) que ilustra esto a la perfección: “Primero construimos las herramientas, luego ellas nos construyen a nosotros”.

Curiosidad y cautela para asegurar nuestro futuro

Si bien es un aspecto que ya fue abordado, lo consideramos fundamental. Para el autor, está claro que nunca debemos perder la curiosidad que nos llevó a desarrollar tecnologías que moldearon nuestra especie casi a total voluntad.

Pero también es cierto que los extremos nunca son positivos. Esa fiebre por descubrir nuevos avances debe estar siempre acompañada por un sentido común y una actitud prudente que mantengan viable nuestra existencia a largo plazo.

¿Te gustó este resumen? Queremos invitarte a descargar nuestra aplicación gratuita [12 min App](#), donde podrás encontrar más resúmenes y audiolibros increíbles.

Frases de “Homo Singularis”



Nuestro análisis crítico

La composición de Homo Singularis, nutrida a base de ejemplos, referencias y citas, la vuelve una obra muy completa aunque tal vez demasiado profunda y detallada para el público general.

Si la evolución de la humanidad y la tecnología forman parte de tu lista de intereses, no lo dudes: este libro es para ti. Pero si en cambio prefieres una lectura más leve, te recomendamos que busques una alternativa.

Al margen de su lectura espesa, este libro puede brindarte una gran cantidad de información e ideas sobre nuestro futuro que quizás te genere un número aún mayor de preguntas e inquietudes sobre qué nos depararán las próximas décadas y siglos.

Pero al final eso es lo más interesante, ¿no?